

LA CIBELINA

En esta temporada de feliz ascenso del club Getafe deportivo a primera división de la competición de la liga nacional, no es la primera vez que se recurre al archivo municipal para preguntar acerca de la estatua que corona la fuente donde la hinchada celebra las glorias del club. Como desde estas páginas casi siempre se ha pretendido dar a conocer las fuentes documentales para investigar la historia del lugar, vamos a tratar de aportar algo sobre esta historia aunque sea reciente y pequeña. Nos referimos claro está a la de la estatua, no a la del lugar, ni mucho menos a la del club deportivo.

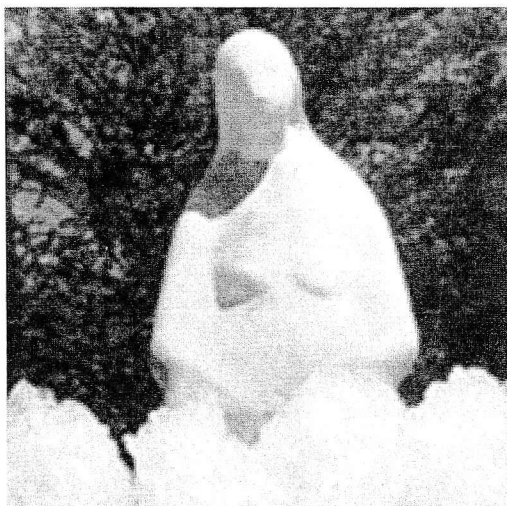
En el año 1977 se acordó la remodelación de la plaza del general Palacio, y merced a esa remodelación se planificó la instalación de una fuente en uno de sus extremos. El proyecto se adjudicó en mayo de 1977 al escultor José Torres Guardia. El artista realizó la figura de una adolescente sentada, en piedra crema Sevilla para rematar la fuente luminosa que adornaría la plaza. En diciembre del mismo año quedó montada la fuente con los efectos luminosos y el agua.

No se sabe muy bien por qué a determinados lugareños les pareció poco, o muy pequeña la figura, que como queda dicho es de un prestigioso escultor. Estas determinadas personas que habrían albergado otra serie de expectativas o tal vez defraudadas por no ser ellas mismas las encargadas de realizar el proyecto, se dedicaron a ridiculizarlo motejándolo rápidamente como "cibelina", en clara alusión a la fuente de la diosa Cibeles que adorna el denominado salón del Prado en Madrid, realizada en 1767 según diseño del arquitecto Ventura Rodríguez. Instalada en 1782 en el paseo de Recoletos, junto al palacio de Buenavista, se orientó al paseo del Prado enfrente de Neptuno. Su realización material corrió a cargo de Francisco Gutiérrez, Roberto de Michel y el adornista Miguel Ximénez. Toda ella fue esculpida en mármol cárdeno del pueblo toledano de Montesclaros. Como puede verse otro proyecto, de doscientos años antes y más ambicioso desde el punto de vista urbanístico y ornamental.

No alcanzamos a explicarnos por qué la comparación de aquél proyecto de la ilustración madrileña con uno más sencillo menos ambicioso, getafeño de 1977. Sin duda una comparativa con la estatua de Ventura Rodríguez sería desventajosa para esta nueva y más pequeña de Getafe.

En fin, en los medios que les hicieron eco enseguida empezaron a denostar las medidas de la nueva escultura, despreciándola por pequeña, habiendo supuesto (ellos) que por los preparativos iba a ser gigantesca, no sólo le dieron el nombre despectivo de "cibelina" por lo pequeño, sino que llegaron a compararla literalmente con una publicidad de una firma de bidets.

Allá la sensibilidad y la cualificación estética y artística de los que tan duramente se apresuraron a bautizar a la estatua que su autor denominó "adolescente sentada". Desde estas líneas lo único que se pide es respeto a esa fuente que ha pasado a ser patrimonio monumental de Getafe, que seguramente también se alegra de las victorias del equipo de sus colores, pero que no es necesario atacar ni destruir para celebrarlas.



Volviendo a la idea inicial de indicar las fuentes documentales para el estudio de los asuntos que ocupen a investigadores o curiosos, a la vista de lo expuesto, cualquier investigador avezado se habrá dado cuenta ya de que se han citado al menos dos series de documentos municipales de obligada consulta para el caso, que son las actas del ayuntamiento pleno y los expedientes de contratación. Ello por lo que se refiere a fuentes directas, documentos conservados en el archivo municipal. Las que se han referido a opinión, fuentes documentales indirectas o elaboradas a las que se ha hecho referencia de forma indirecta, habrá que buscarlas en las hemerotecas de la época como no puede ser de otra forma.

Isabel Seco Campos.
Archivera Municipal